

Buenos Aires

Ciudad querida
tus calles

se han vuelto tristes,
las galerías vacías
los cafés silenciosos,

la pobreza de tu gente...

Sólo queda un débil resplandor
de lo que fuiste antaño

Pero no importa, porque
el espíritu de tu pueblo

la alegría de tus niños

la felicidad de tus enamorados

el esfuerzo de tus trabajadores

harán renacer

a orillas del Plata

tu antiguo esplendor

